

Refranes y adagios  
recopilados por  
Ángel Casado

Página 2

Santibáñez de la  
Isla: un pueblo muy  
vivo

Páginas 2 y 3

Despide el verano y  
disfruta del sol y la  
playa de Benidorm

Página 4

# EL FARO del domingo

SEGUNDA ÉPOCA | AÑO XXXVI | 0,70 €

DOMINGO, 29 DE AGOSTO DE 2021

Nº 10.094 | FUNDADO EN 1903

## SANTIAGO CONTRA LA PESTE

HISTORIAS DE EPIDEMIAS EN LA RUTA JACOBEA

### La necesaria desinfección de los lugares con gente

La concentración de público en espacios reducidos y en tiempos en los que los hábitos higiénicos andaban bastante lejos de lo que entendemos ahora, era un caldo de cultivo de ambientes enrarecidos que, de siempre, aun sin evidencia científica, se intentaron combatir.

Durante la Edad Media y la Edad Moderna, la preocupación por los sahumeros y las desinfecciones en espacios tales como albergues y hospitales, pero también en iglesias y otros lugares de culto, fue continua hasta el punto que muchas de estas instituciones tenían un encargado específico para estas labores.

Del hospital de San Marcos de León hay constancia, por una de las ordenanzas de los Caballeros de Santiago, que lo regentaban, que se imponía la introducción de tomillo y hierbas aromáticas en los jergones

de las camas para aliviar la pestilencia del ambiente.

Eran comunes, asimismo, braseros y otros elementos de combustión que con sus humos y gracias a hierbas quemadas en ellos se minoraba el olor a "humanidad" de los templos. Otro de los recursos de desinfección era el enjabelgado de paredes. Los muros interiores se encalaban con frecuencia para combatir la posible presencia de miasmas en ellos. En algunos casos este celo higiénico tapaba pinturas murales de cierto valor.

Y el elemento sahumerio por excelencia está sobre la tumba del Apóstol: el Botafumeiro, enorme incensario que al menos desde el siglo XII incensa y perfuma el ambiente de la catedral santiagoense. Ya el Códex Calixtinus recoge su existencia con el nombre de "Turibulum magnum". Hay, sin embargo, quien asegura que



El gran incensario de Santiago

su objeto es exclusivamente ritual ya que los sahumeros sanitarios se hacían con braseros a ras de de suelo

El actual botafumeiro, una réplica del de plata y latón de mediados del siglo XIX que se guarda en la propia Catedral y fue obra del platero José Losada, data de 1971. Hubo otros como el que donó el Rey Luis XI de Francia y que parece ser

fue expoliado por las tropas napoleónicas. Pesa 62 kilos vacío y puede pesar hasta cien lleno. Se mueve gracias al esfuerzo de los ocho "tiraboleiros" que lo balancean agarrados a una maroma en un recorrido pendular por el brazo transversal de la planta de cruz latina del templo, entre los accesos laterales de Platerías y Azabachería

La Frainera



C/Lagasca nº 60  
28001 - Madrid  
Reservas: 91 576 80 35  
91 576 05 75

En su viaje a  
Madrid  
no deje de  
visitar  
LA MEJOR  
COCINA  
MARINERA

Los Remos

Ctra. Madrid-Coruña  
Km. 12.700  
La Florida (salida 12)  
Telf: 91 307 72 30  
91 307 73 36